

ANALES DEL INSTITUTO DE ESTUDIOS MADRILEÑOS

TOMO XVIII



C. S. I. C.
1981
MADRID

ANALES DEL INSTITUTO DE ESTUDIOS MADRILEÑOS

Tomo XVIII



CONSEJO SUPERIOR DE INVESTIGACIONES CIENTÍFICAS
MADRID, 1981

SUMARIO

	<i>Páginas</i>
ESTUDIOS	
Las cacerías en la provincia de Madrid en el siglo xiv según el «Libro de la Montería» de Alfonso XI, por <i>Gregorio de Andrés</i>	9
Judeoconversos de Torrelaguna (Madrid) a fines del siglo xv, por <i>Enrique Cantera Montenegro</i>	23
El Monasterio de San Juan de la Penitencia, de Alcalá de Henares, fundación del Cardenal Cisneros, por <i>Carmen Román Pastor</i>	41
Juan y Valentín de Ballesteros, maestros de obras de cantería de la villa de Alcalá, por <i>Miguel Angel Castillo Oreja</i>	69
Juan Correa de Vivar y los retablos del Convento de Clarisas de Griñón (Madrid), por <i>I. Mateo Gómez y M. Díaz Padrón</i>	91
Oficios burocráticos en las obras reales madrileñas (1540-1563), por <i>Luis Cervera Vera</i>	99
Noticias sobre la misteriosa desaparición de la muralla madrileña durante el siglo xvii, por <i>Manuel Montero Vallejo</i>	119
Orígenes históricos del marquesado de Leganés y su primer titular: Don Diego Messía de Guzmán, por <i>M.ª Pilar Corella Suárez</i>	131
Toros en la provincia de Madrid, por <i>Francisco López Izquierdo</i>	137
Datos para un estudio de Madrid en la primera mitad del siglo xvii, por <i>M.ª del Carmen González Muñoz</i>	149
Cristóbal de Aguilera y el desaparecido Convento de los Capuchinos de la Paciencia de Cristo, de Madrid, por <i>José Luis Barrio Moya</i>	187
Pintura y mentalidades en Madrid a finales del siglo xviii, por <i>Jesús Bravo Lozano</i> .	193
La configuración del eje Prado-Recoletos-Castellana (1630-1975), por <i>Carmen Gavira</i> .	221
El palacio como laberinto y las transformaciones de Felipe V en el Alcázar de Madrid, por <i>José Miguel Morán Turina</i>	251
Houasse en la corte de Madrid. Notas y documentos, por <i>Juan J. Luna</i>	265
Nuevo Baztán y el prerreformismo borbónico, por <i>Beatriz Blasco y Francisco J. de Benito</i>	287
El niño expósito: cifras de mortalidad de una inclusa del siglo xviii, por <i>Joan Sherwood</i>	299
La inventiva y las profesiones deshonorosas en el siglo xviii, por <i>Antonina Rodrigo</i> .	313
Francisco Sabatini, autor del Cuartel de las Reales Guardias Walonas de la villa de Leganés, por <i>Virginia Tovar Martín</i>	321

	<u>Páginas</u>
Apunte geográfico-económico de los pueblos de la actual provincia de Madrid en el año 1752, por <i>Fernando Jiménez de Gregorio</i>	347
Pedagogía e ilustración españolas. El ideario educativo de los fundadores de la Sociedad Económica Matritense de Amigos del País, por <i>Olegario Negrín Fajardo</i> .	367
Una epístola poética sobre el Madrid de Carlos III, por <i>Enrique Pardo Canalis</i> ...	395
La hacienda del Seminario de Nobles de Madrid. 1785-1808, por <i>Beatriz Martínez</i> .	405
Las Escuelas Patrióticas de Hilazas creadas en la Villa de Madrid durante el reinado de Carlos III, por <i>Dolores Palma García</i>	443
El camino de hierro de Aranjuez: Primeras tentativas, por <i>J. Moreno</i>	457
La legislación penal en Madrid en el reinado de Fernando VII, por <i>J. Antonio García Borrega</i>	479

SEMBLANZAS DE MADRILEÑOS ILUSTRES

El P. Alejandro Aguado, abad general de la Orden de San Basilio Magno, madrileño Ecumenista, por <i>Angel Benito Durán</i>	501
Un antiguo profesor: Andrés Ovejero, por <i>Ramón Ezquerro Abadía</i>	521

TEXTOS

J. Pérez de Montalbán: «Índice de los ingenios de Madrid», edición crítica y estudio, por <i>M. G. Profeti</i>	535
---	-----

INFORMACION

Actividades del Instituto de Estudios Madrileños en 1980	593
Los Centros de Estudios Locales: Su marcha hacia la reagrupación en 1980	595
El Instituto de Estudios Madrileños en la reunión plenaria de Centros de Estudios Locales celebrada en Ciudad Real, por <i>Antonio Aparisi</i>	601

EL INSTITUTO DE ESTUDIOS MADRILEÑOS EN LA REUNION PLENARIA DE CENTROS DE ESTUDIOS LOCALES CELEBRADA EN CIUDAD REAL

POR ANTONIO APARISI

En las reuniones celebradas en marzo de 1980, se hizo patente el firme propósito de los Centros de Estudios Locales de restablecer un nexo de unión que, ya bajo los auspicios del propio C.S.I.C., ya como una organización independiente, permitiera que aquella labor conjunta que tendría como meta el promover, estudiar y difundir la cultura local, en sus ámbitos respectivos, estuviera asegurada. La Comisión Gestora de la C.E.C.E.L. (Confederación de Centros de Estudios Locales) se comprometió a realizar estas dos misiones:

- a) Preparar unos Estatutos o Reglamento de la Confederación.
- b) Propiciar una reunión plenaria, a celebrar en Ciudad Real en octubre de 1980.

Con esta reunión de Ciudad Real se reanudarían los Plenos que en forma rotatoria, se vinieron celebrando en la etapa del «José María Quadrado», después de seis años de interrupción y con idénticas características: estudio de cuestiones orgánicas de carácter general y reuniones científicas dedicadas al estudio de un tema monográfico, a ser posible, de actualidad, tanto en razón al momento como a la localidad de reunión.

La Comisión Gestora de la C.E.C.E.L. estuvo presidida por el profesor D. José Simón Díaz, Presidente del Instituto de Estudios Madrileños, e integrada por los señores Almagro Basch del Instituto de Estudios Turolenses, Espadas Burgos del Instituto de Estudios Manchegos, Pérez Rioja del Instituto de Estudios Sorianos y Pérez Bustamente de la Institución Cultural Cantabria. La Gestora cumplió perfectamente su cometido; y así, se pudo

llegar al mes de octubre, en cuyos días 17, 18 y 19, con la eficiente organización del Instituto de Estudios Manchegos, tuvieron lugar en Ciudad Real y en su Provincia las reuniones plenarias de la Confederación, que se desarrollaron cumpliendo los dos cometidos fijados:

a) Constitución definitiva de la Confederación y aprobación de sus Estatutos.

b) Estudio del tema «Quevedo y su tiempo».

En Ciudad Real se reunieron representantes de los Centros siguientes:

- «Instituto de Estudios Albacetenses», de Albacete.
- «Instituto de Estudios Alicantinos», de Alicante.
- «Institución Gran Duque de Alba», de Avila.
- «Institución Pedro de Valencia», de Badajoz.
- «Instituto de Estudios Extremeños», de Badajoz.
- «Instituto de Estudios Ceutíes», de Ceuta.
- «Institución Fernán González», de Burgos.
- «Instituto de Estudios Manchegos», de Ciudad Real.
- «Real Academia de Ciencias, Bellas Letras y Nobles Artes», de Córdoba.
- «Instituto de Estudios Gerundenses», de Gerona.
- «Instituto de Estudios Altoaragoneses», de Huesca.
- «Instituto de Estudios Ibicencos», de Ibiza.
- «Instituto de Estudios Giennenses», de Jaén.
- «Centro de Estudios e Investigación San Isidoro», de León.
- «Instituto de Estudios Madrileños», de Madrid.
- «Instituto Miguel de Cervantes», de Madrid.
- «Academia Alfonso X el Sabio», de Murcia.
- «Instituto de Estudios Asturianos», de Oviedo.
- «Patronato-Museo de Pontevedra», de Pontevedra.
- «Centro de Estudios Salmantinos», de Salamanca.
- «Institución Cultural de Cantabria», de Santander.
- «Centro de Estudios Sorianos», de Soria.
- «Instituto de Estudios Canarios», de La Laguna (Tenerife).
- «Instituto de Estudios Turolenses», de Teruel.
- «Instituto Provincial de Investigación y Estudios Toledanos», de Toledo.
- «Institución Alfonso el Magnánimo», de Valencia.
- «Academia de Cultura Valenciana», de Valencia.
- «Institución Fernando el Católico», de Zaragoza.
- «Instituto de Estudios Borjanos», de Borja (Zaragoza).

Excusaron su asistencia y enviaron su adhesión a los objetivos de la reunión, las instituciones siguientes:

- «Fundación Cultural de La Mancha», de Ciudad Real.
- «Centro de Estudios Jerezanos», de Jerez (Cádiz).
- «Instituto de Estudios Ilerdenses», de Lérida.
- «Instituto de Estudios Baleáricos», de Palma de Mallorca.
- «Sociedad de Ciencias Naturales Aranzadi», de San Sebastián.
- «Academia de Historia y Arte de San Quirce», de Segovia.
- «Academia de Bellas Artes Santa Isabel de Hungría», de Sevilla.
- «Casa-Museo Zorrilla», de Valladolid.
- «Grupo Cultural Caspolino», de Caspe (Zaragoza).

En las reuniones estuvieron presentes unos cincuenta miembros numerarios o consejeros de número de los Centros representados, más la nutrida representación del Instituto de Estudios Manchegos, de cuyos 38 consejeros de número hubo una masiva y valiosa aportación. El Instituto de Estudios Madrileños destacó a Ciudad Real, además de su Presidente, D. José Simón Díaz, a los miembros de la Directiva, señores Fradejas Lebrero y Aparisi Mocholí.

Tras la solemne sesión inaugural, en el Palacio de la Diputación Provincial de Ciudad Real, quedó abierta una Exposición bibliográfica en la que se expusieron las publicaciones realizadas por los Institutos durante los cinco años anteriores.

En cuatro sesiones de trabajo —Ciudad Real, Almagro, Valdepeñas y Torre de Juan Abad— se perfiló la estructura del organismo proyectado y el tema que más ocupó su atención fue, sin duda alguna, el contenido de los Estatutos. Se hicieron atinadas observaciones y quedó precisada cuál sería la norma básica de actuación de la reorganizada entidad. Se estimó que la Gestora, cuya actuación en la etapa marzo-octubre mereció plácemes, debía continuar hasta que en la primavera de 1981, fuese nombrada, conforme a Estatutos, la nueva Junta Directiva de la Confederación. Fueron asimismo estudiados temas de índole económico-administrativa; relaciones entre los Centros, edición, distribución e intercambio de publicaciones; la Confederación ante el C.S.I.C.; programación de reuniones científicas y culturales, etc.

Establecido el firme propósito de celebrar una reunión plenaria anual, se ofrecieron para la correspondiente a 1981, los Centros de Santander, Asturias, Alicante, Avila y Badajoz. Tras una votación, fue elegido Badajoz, como sede de la próxima reunión. Fecha: octubre de 1981. Tema de estudio: «Los

Caminos». Ofreció Badajoz editar, por su cuenta, un Catálogo General de Publicaciones de los Centros de Estudios Locales.

Los Estatutos y demás conclusiones, aprobadas por unanimidad después de arduos debates en que, al principio, parecía imposible lograr una coincidencia, fueron dados a conocer en la sesión de clausura al Presidente del C.S.I.C., D. Alejandro Nieto, que ostentaba la representación del Ministro de Universidades e Investigación. Su respuesta no pudo ser más satisfactoria, ya que de manera rotunda se comprometió a lograr que tales aspiraciones fueran satisfechas en plazo muy breve, de forma que los Centros de Estudios Locales recobraran dentro del Consejo el lugar que por su ejecutoria les corresponde.

La segunda parte de la reunión plenaria ya dijimos que tenía como objeto, rendir un homenaje a Quevedo en el cuarto centenario de su nacimiento; de ahí el título de «Quevedo y su tiempo». había pues una razón de oportunidad, sin olvidar que este gran escritor estaba muy vinculado a la tierra manchega, pues murió en Villanueva de los Infantes, siendo señor de la Torre de Juan Abad. El Instituto de Estudios Manchegos solicitó el envío de Ponencias, referidas, preferentemente a temas locales o regionales, de la obra de Francisco de Quevedo o en relación con la problemática ideológica, económica, cultural y social de su tiempo. La respuesta de los Centros no pudo ser más valiosa pues se presentaron once Ponencias, cuyo temario fue el siguiente:

«Quevedo o el amor trascendido (presencia en Bécquer y Vicente Aleixandre», Pedro Jesús Isado Giménez.

«Un entusiasta admirador de Francisco de Quevedo: Vicente Mariner», Luis de Cañigral.

«Quevedo y el Neoestoicismo», José María Balcells.

«El Quevedo manchego», Luis Fernando Cervantes Tera.

«Folklore de El Buscón de Quevedo», José Fradejas Lebrero.

«Quevedo: su tiempo y su espacio: Ambas Castillas», José Codón Fernández.

«Madrid en la poesía de Quevedo», José Simón Díaz.

«Algunos motivos de la poesía satírica de Quevedo: Aplicación y antecedentes», Carlos Vaillo Torres.

«Santo Tomás de Villanueva y Don Francisco de Quevedo y Villegas. Eufrosina», Gerardo Pérez de Madrid y Céspedes.

«Soria en la época de Quevedo (1580-1645)», J. A. Pérez Rioja.

«Aproximación a la Santa Hermandad de Ciudad Real en la Edad Moderna», Angela Madrid y Medina.

Mención especial merecen los actos celebrados en Torre de Juan Abad, donde el erudito local, D. José María Lozano, nos mostró una Exposición de Documentos relacionados con Don Francisco de Quevedo, exposición que estaba compuesta por 56 documentos de los años 1644 y 1645, muchos firmados por el propio Quevedo.

El Instituto de Estudios Manchegos, anfitrión de la reunión, hizo honor a su proverbial hospitalidad y —en su programa— supo unir a las sesiones de trabajo, un recorrido por la hermosa provincia de Ciudad Real, en la que pudimos apreciar su riqueza histórico-artística, tan llena de evocaciones y nostalgias: Almagro, con su Corral de Comedias; Valdepeñas, con sus molinos y famosos mostos; San Carlos del Valle, con su plaza remozada; los campos de Calatrava, de Santiago y de Montiel; Torre de Juan Abad —campos, viñedos y casas del señorío; Villanueva de los Infantes que nos permitió escuchar en su Iglesia Parroquial a la magnífica Masa Coral Santa Cecilia de Campo de Criptana... toda esa Mancha luminosa de la que con razón se ha dicho «que tiene puertas al cielo, en lugar de puertas al agua»; todo fue desfilando ante nosotros como grandioso escenario de unas jornadas inolvidables, que nos mostraron la hidalguía de una región española, con tanta razón encomiada. Como emocionante símbolo de esta acogida, recordaremos siempre las apasionadas y brillantes intervenciones del Presidente del Instituto D. Carlos Calatayud, catedrático jubilado de Literatura Española, que acudió desde su retiro levantino para, en contra de todas las recomendaciones médicas, estar presente de manera activa en estos actos, últimos en que participó, pues poco después se producía su fallecimiento. Las tareas organizativas estuvieron a cargo del Vicepresidente, nuestro compañero D. Manuel Espadas Burgos.